

simas áridas del pensamiento y que lleváis la rebeldía en el corazón, en el cerebro y en las fibras todas, la realza y la teocrática tiemblan, mientras la canalla de los no convencidos, trémula de espanto, se repliega como acuada por la esplendorosa luz que brota de vuestros sementales cerebros.

AMALTHEA G. TORO

Madrid.

DONATIVOS

Barcelona.—Custodio Ródenas, 0.30; Salvador Riera, 0.35; Jaime Plans, 0.50; José Plans, 1.50; Grupo de San Andrés, 2.00; Salvador Riera, 0.35; Llop, 2.00; total: 7.00.
Aznalcóllar.—J. Delgado, 1.00; J. Librero, 1.00; J. Boza, 0.50; E. Sánchez, 2.15; A. M. Almendral, 1.00; J. Almendral, 0.40; F. Melchor, 0.80; E. Vargas, 0.90; F. Jiménez, 1.30; M. B. Sierra, 2.00; A. Romero, 0.10; María Morales, 0.15; Regilo, 0.20; Escobar, 0.25; Pepe Treinta, 0.25; E. Ortiz, 0.15; Uno, 0.15; De Osuna, 0.15; Amparo Martínez, 0.50; Su madre, 0.25; Ventura Ojeda, 0.50; El novio de Argeles, 0.25; Sánchez Rosa, 1.00; Ana Villalobos, 0.10; Paca Sánchez, 0.10; M. Sánchez, 0.10; F. Sánchez, 0.10; P. Sánchez, 0.10; A. Sánchez, 0.10; total: 15.80.

Los pedidos a La Acción Socialista. Solís 924, Buenos Aires.
—Mother Earth, revista anarquista de Nueva York. Hemos recibido el número correspondiente al mes de febrero. Publica artículos de Emma Goldman, Rochester y otros camaradas. También hemos recibido Lus al Soldado y La Protesta, de Buenos Aires; Despertar, Tribuna Libertaria, La Antorcha y R. Vista Gráfica, de Montevideo; Volné Listy, de Nueva York; Tierra, Regeneración y La Vos del Dependiente, de la Habana; La Lucha, de Tucumán (Argentina); La Protesta Humana, de Milán; La Battaglia, de San Pablo (Brasil); Il Libertario, de La Spezia; Les Temps Nouveaux, Le Libérateur, Les Hommes du jour y Bulletin International Syndicaliste de París; Los Perros de Lima y La Acción Obrera, de Villa del Cerro (Uruguay).

—Hemos recibido el número 14 de Humanidad Nueva, de Valencia, que edita nuestro buen amigo Samuel Torner. Publica notables trabajos de divulgación científica y racional, entre los que sobresalen los titulados «Viaje al país de Novidad», de Malato; «Razón de existencia de la Escuela Nacional de Pedagogía histórico-crítica», de L. Cabós; «Maestros y curas», de Torner, y «La escuela de hoy», de Sánchez Rosa.
El «Boletín Escolar», dedicado a los niños, resulta ameno y muy instructivo para las jóvenes inteligencias a que está destinado. Encarecemos a los amantes de la enseñanza racionalista presten el apoyo necesario a esta publicación, a fin de que pueda llenar con amplitud los fines para que fué creada.

Humanidad Nueva aparece mensualmente. Paquete de 25 ejemplares, una peseta; suscripción, por un año, una, y número suelto, diez céntimos. Redacción y Administración. Plaza de Pellicers, 1, principal, Valencia.
—El grupo «Acción Directa», de Lisboa, ha editado el folleto O Governo Revolucionario e os Direitos Políticos, del que es autor el camarada P. Kropotkin. Intitil encarecer la importancia de dicho folleto conociendo a su autor, profundo observador de la vida humana é implacable demoleedor de todas las mentiras sociales. Dicho folleto, escrito en lengua portuguesa, puede adquirirse dirigiéndose al camarada Hilario Marqués, Caes do Sodré, 88, Lisboa.

El gobernador en funciones ó la arbitrariedad en acción

Se juzga a los hombres por sus acciones, y como la autoridad la ejercen hombres, no escapan éstos de la regla general. Si las leyes se hubieran hecho para cumplirse, la venida del rey y de Maura a Barcelona debiera en todo caso servir para cumplir aquellas. Mayor colapso de la ley, pero una vez, como todas las veces, ha ocurrido lo contrario. Hacíamos el lunes último un suplemento a este periódico, en el cual aconsejábamos a cuantos no fuesen adictos al Sr. Maura que cerrasen sus casas y se fueran a merendar al campo, y el gobernador, porque es gobernador, por la fuerza, sin derecho alguno para ello, porque le dió la gana, porque a él le convenía, mandó recoger dicho suplemento, el molde, el original, su autor y no sabemos si las vidrieras de la imprenta en que se tiraba.

Fué detenido un compañero nuestro autor del escrito, y para ponerlo en libertad pretendió el Sr. Muñoz, inspector general de la policía de esta ciudad, hacer ver a nuestro compañero que el gobernador está facultado para juzgar si un escrito que haya de publicarse es ó no delictivo y que se nos hacía un favor con no remitir el asunto al juzgado. ¿Si era punible el escrito y el gobernador sabiéndolo no lo castigaba ni lo enviaba al juzgado... ¿hemos de perder el tiempo sacando las consecuencias?
El atropello a nuestro derecho realizado por el gobernador es una enseñanza que tendremos en cuenta en lo sucesivo, como deben tenerla cuantos necesiten decir ó hacer algo que pueda molestar a la autoridad, aun cuando para ello se crean y estén realmente poseídos de un derecho.

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN

Au camarade J. Graves, Paris.—Reçu la carte postale et les numeros des Temps Nouveaux. Merci. Envoie aussi à notre rédaction les numeros 33 et 34.
Au V. Borek, Praha Zizkov.—Reçu la lettre. Notre camarade Mocosora s'est chargé d'envoyer à Práde les renseignements sur le mouvement ouvrier et anarchiste en Espagne. Violá plusieurs jours que nous ne recevons pas votre journal. Est ce un oubli?
Au A. Schapiro, London.—Depuis ce mois le camarade Mocosora il vous feira régulièrement des rapports sur le mouvement anarchiste en Espagne. Reçu le Bulletin. Très bien... Salut!

Correspondencia administrativa

San Andrés de Palomar.—M. C. Recibimos 1.50 pesetas.
Constantina.—J. B. Idem 8.00.
Puerto Real.—J. N. Idem 5.10.
Sevilla.—F. G. Idem 13.00; por paquetes, 8.00; de M. S. 2.00; para «Humanidad Nueva», de Valencia, 1.00 y 2.00 para «El Rebelde».
Aroche.—F. D. Idem 0.30.
Barcelona.—Pueblo Nuevo. Idem 13.00; por paquetes, 3.00 y 10.00, que entregamos a la comisión de la campaña.
Massanet.—J. T. Idem 4.35, por paquetes.
San Sebastián.—D. C. Idem 40.00.
Cuevas de la Mora.—R. P. Idem 1.00.
Sueca.—P. E. Idem 3.75.
Aznalcóllar.—J. S. R. Idem 22.00; por paquetes, 5.00; para el compañero S., 7.50; para presos, 3.75; como donativo, 3.75 y para «Solidaridad Obrera», 2.00.
Buenos Aires.—B. F. Idem 18.00; por paquetes, pagado el número 66, 150.00; como donativo, 16.00; para presos, 13.75 y de J. V. para «El Rebelde», 1.25.
San Celoni.—J. C. Idem 1.00 por números. Entregamos a la comisión de la campaña de protesta, 4.25 recaudadas en casa.
Tortosa.—C. V. Recibimos 13.00; para presos, 6.00; como donativo, 2.00; para «Liberación», 2.00; para «El Rebelde», 2.00 y 3.00 que entregamos a la comisión de la campaña.
Port Bou.—Uno del Planeta Tierra. De las 10.00 pesetas enviadas, entregamos 1.00 a «Solidaridad Obrera» y 1.00 a «Tramontana», por números; de las 8.00 restantes, 2.65 a «Solidaridad»; 2.65 a «Tramontana» y 2.70 para TIERRA Y LIBERTAD, como donativo.
Ecija.—M. V. Recibimos 2.00; pagado el número 50.

Niza.—F. B. Idem 6.50 por los 6 francos enviados en Noviembre.
Barcelona.—P. P. Idem 3.00; como donativo, 1.00; para presos, 1.00 y 1.00, para La Internacional.
Alicante.—J. S. Idem 1.50 por números.
Medinasidonia.—M. S. Idem 9.00; por paquetes, 2.00; como donativo, 0.60; para presos, 3.00; para La Internacional, 1.00; para «La Vos del Cantero», 1.00 y para «El Rebelde», 1.40.
Morón.—J. L. Idem 5.00; por paquetes, 4.00 y 1.00 del suscriptor J. L.
Habana.—«Tierra». Idem 142.00; por paquetes, 70.00; para Escuela Moderna, 17.80 y 54.20 para el administrador de «El Hombre y la Tierra».
Barcelona.—«La Solidaridad». Idem 2.50, por el número 49.
Fuencarral.—T. A. Idem 6.00; por paquetes, 5.00 y 1.00 para «Solidaridad Obrera».
Granada.—M. R. Idem 3.45 del correspondiente de esa.
Jerez de la Frontera.—J. A. Anotamos 0.35 como donativo. Tu artículo «Paroxismo», se extravió. Publicaremos poesía de R. R.
Logroño.—H. Z. Recibimos 3.12. Pagado Febrero.

Port Bou.—J. Ll. Idem 12.50; anotamos en su cuenta, 6.80; para «Tramontana», 0.45; para «Solidaridad Obrera», 1.50 y para «El Rebelde», 3.66.
San Celoni.—J. C. Idem 4.00 entregada por «Tramontana».
Santander.—E. C. Entregamos 7.00 pesetas; 2.00 de A. P. y 5.00, tuyas, a la comisión Pro presos.
Vilasar de Dalt.—«Nuevo Oriente». Idem 20.00, idem, idem, recibidas por conducto «Salud y Fuerza».
Premiá de Mar.—«Juventud Libertaria». Idem 15.00 idem, idem, idem.
Ferrol.—F. G. Idem 9.00; por paquetes, 7.00; para presos, 1.05 y 0.95, como donativo.
Guadalajara.—T. de la R. Idem 4.35.
Alcalá de Guadaíra.—A. V. Idem 2.15; por paquetes, 0.75 y 1.40 como donativo. Recuerdos de S.
Ciudadela de Menorca.—B. B. Idem 4.00.
Iznajar.—G. B. En el número 48 están anotadas las dos cantidades a que te refieres. Enviaremos los libros.
Oviedo.—Z. M. Se recibieron las 5.00 por paquetes.
Palma del Río.—F. M. Idem, las 7.00 enviadas por el correspondiente.
Madrid.—«4 de Mayo». Recibimos 6.20; por tarjetas, 4.20 y 2.00, para presos de F. T.
Azuay.—A. Ll. Idem 1.00.
Bujalance.—F. G. Idem 3.00.
Calañas.—P. D. Idem 4.00.
Carmona.—A. R. Idem 3.00; por paquetes, 2.00 y 1.00 para «Solidaridad Obrera».
Santoña.—F. H. Idem 6.00.
Castañeda de la Selva.—J. V. Idem 3.00; se recibió la cantidad en sellos que dices y está en poder de la comisión Pro presos.
Monóvar.—P. P. Seguiremos enviando los mismos números. Esperaremos.
Juneda.—F. C. Recibimos 1.00. Semanalmente enviaremos el número.
San Felú de Guixols.—J. P. Idem 20.25; por paquetes, 10.00; como donativo, 3.35; para presos, 1.70; para Artal, 0.20; para «Salud y Fuerza», 4.00 y de B. de P. de A. por suscripción 1.00. Buscaremos números de «La Revista» y los enviaremos.
Llagostera.—P. Z. Las postales valen una peseta.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 66.—BARCELONA

El anarquismo en Rusia

Memoria presentada por M. Rogdaeff, delegado de los camaradas rusos, al Congreso Internacional Anarquista celebrado en Amsterdam en agosto de 1907.
La gran huelga del mes de octubre de 1905 se aproxima... Millares y millares de obreros y estudiantes, artistas é intelectuales, unen en la protesta común contra el despótico gobierno del czar. Estalló de lleno la lucha entre todo el pueblo ruso y la autocracia... Un viento huracanado de tempestad y de vida azotó al país... El manifiesto del 30 de octubre, lanzado por el czar bajo la presión de una formidable huelga general, es acogido con enorme desconfianza por la clase trabajadora.
Los «Consejos de Delegados Obreros», surgidos del seno del mismo proletariado, ponen en práctica la acción directa, estudian concienzudamente las necesidades de los trabajadores y dictan su programa conforme en un todo con los deseos de los revolucionarios. Estos, ayudados por obreros, estudiantes y campesinos, apoderanse de infinidad de talleres y laboratorios, fabrican bombas y armas blancas y se preparan enérgicamente para la insurrección armada.
La clase obrera, sin aguardar las órdenes de un «gobierno provisional» y sin tener en cuenta para nada a la autocracia czarista, practica la jornada de ocho horas, la libertad de asociación, de la prensa y de las reuniones públicas, y algunas otras reformas de orden económico y social.
La burguesía, asustada, cede en gran parte a las reivindicaciones obreras; en poder de los revolucionarios el telégrafo y el correo, la autocracia se halla inutilizada por completo y su influjo no se manifiesta por ninguna parte. Inmensas muchedumbres de manifestantes sacan de las prisiones a los detenidos políticos... De vez en cuando surgen vivas colisiones entre los manifestantes y las tropas.
Si en estos momentos hubiera habido en Rusia una fuerte organización anarquista, los partidos políticos se hubieran encontrado sin fuerza alguna y habríanse visto obligados a marchar

bajo la presión de las masas populares, so pena de ser relegados al olvido. Pero, en estos momentos, sólo existían pequeños grupos esparcidos de anarquistas comunistas. Verdad es que, a pesar de ser pocos, han influido mucho en la marcha de los acontecimientos, formando en todas partes a la vanguardia del movimiento; pero esto no era suficiente. Además las masas obreras no estaban bien organizadas.
Por otra parte, acaparados los «Consejos de Delegados Obreros» por los social-demócratas y socialista-revolucionarios, éstos trataron de transformar las organizaciones ejecutivas de los huelguistas en Comités políticos autoritarios. Esto, como es natural, entorpecía la marcha de la Revolución. Los socialistas gubernamentales empleaban todos sus esfuerzos en acaparar el movimiento y dirigirlo hacia fines estrechamente políticos.
Luchaban enérgicamente contra lo que ellos llamaban «excesos revolucionarios» de las masas insurreccionadas, combatían por todas partes la agitación agraria y las expropiaciones ó confiscaciones por los revolucionarios de fuertes sumas de dinero del fisco ó de la burguesía.
Esta, aterrORIZADA con las siempre crecientes reivindicaciones populares, púsose poco a poco del lado de la reacción.
Contra el viejo y descompuesto régimen no queda, pues, más que un solo enemigo irreconciliable: el proletariado. La dirección de la Revolución se ha colocado fuera del alcance de los partidos políticos, y los «excesos revolucionarios» de las masas populares crecen continuamente.
Han sido necesarias muchas víctimas para que la clase obrera comprendiese que el camino a que había sido arrastrada por los revolucionarios políticos habría de conducirla, tras una serie de insurrecciones y manifestaciones armadas, a la proclamación de una Constituyente. Es así como, después de los horrores de la reacción, los trabajadores comprendieron su error, y se propusieron emanciparse de la lucha política.
Cuando las jornadas revolucionarias, los obreros practicaron la acción directa. En Moscú, la fábrica de Schmidt cayó en poder suyo; por te-

das partes se apoderaron de las vías férreas; y en el Ural y en la Nueva Rusia, las minas y talleres fueron también intervenidos por los obreros. Los campesinos de la Georgia, de la Georgia occidental, de las provincias bálticas y de muchas otras regiones de la Rusia central, hicieron lo mismo con las tierras y los bosques.
Pero, bastaba con apoderarse de las vías férreas de las minas, de los talleres, de las tierras y de los bosques para servirse de todo ello durante las jornadas revolucionarias. Era necesario, no solamente apoderarse de todas las fabricas y talleres para construir armas y poderse servir de ellas durante la huelga, sino expropiarlos completamente y retenerlos en poder del pueblo para comenzar una producción basada sobre principios comunistas. Pero los obreros rusos no estaban preparados. No obstante, hicieron algunos ensayos de este género; los obreros de Bialostok, dirigidos, digámoslo así, por los anarquistas, han apalado muchas veces los almacenes y se han apoderado de grandes cantidades de pan, viandas y legumbres que han repartido entre los huelguistas y los sin trabajo.
También los anarquistas de la Georgia han hecho ensayos de producción comunista, pero estos ejemplos no dejan de ser raras excepciones.
Allí donde el movimiento fué organizado conscientemente, revistió siempre un carácter exclusivamente político; las denominaciones de movimiento «económico» y movimiento «socialista», han sido adoptadas intuitivamente por las masas populares. Precisamente por esto puede afirmarse, con seguridad completa, que la realización de un golpe de Estado exclusivamente político en nuestro siglo xx es una ilusión ingenua, una verdadera utopía. Los dos últimos años de la historia de Rusia han proporcionado profusión de pruebas en apoyo de esta afirmación; esos dos años han hecho ver multitud de cosas que, hasta ahora, habían permanecido ocultas.
El socialismo anarquista de Alemania y el sindicalismo revolucionario de los países latinos son los dos movimientos que han determinado la aparición de nuevas corrientes de ideas en la clase obrera de Rusia.
El interés por el movimiento profesional an-

tipolítico» aumenta (1); vése nacer la idea de la organización de un Congreso Obrero ruso, y acentúase más cada día la tendencia a prescindir definitivamente de la «dictadura» de los revolucionarios intelectuales.
A través de las filas de los partidos políticos cruza también la nueva idea. Y el partido revolucionario tiene sus «maximalistas» y el «social-demócrata» sus «socialistas antiparlamentarios». Ambas recientes tendencias desdichan el parlamentarismo.
Todas estas fracciones de los viejos partidos han levantado el estandarte de la «República Social». En una palabra, la hora es propicia en Rusia para llevar a cabo, no la insurrección cuyo único objeto sea la conquista de los poderes públicos, sino aquella que ha de conducir al pueblo a la supresión de todo poder, lo mismo económico que político. Ya nuestros antecesores los «Bakuninistas» fueron impulsados por el ejemplo que les daban las luchas del proletariado europeo. La «Commune» de París y la grandiosa «Internacional» mostraron los nuevos métodos de combate. Y lo que los «Amotinadores» de otros tiempos no pudieron hacer, ha sido reservado a la generación actual.
Esta idea de la Revolución Social que inspiró un puñado de soñadores revolucionarios, ha cristalizado en los trabajadores de nuestro tiempo. La época de la lucha contra el capitalismo maldito se aproxima. Trabajemos, pues, en este sentido, con la esperanza de que la Revolución rusa hallará eco en el corazón de los proletarios europeos, los que, tendiendo la mano a los obreros rusos, se apresurarán a luchar bajo la negra enseña del anarquismo.
¡Coadyuvennos todos a la gran agitación que, destruyendo el doble yugo del Estado y del Capitalismo, libertará a la Humanidad total!
Actualmente, los sindicatos profesionales poseen en Rusia una fuerza considerable; el número de sus miembros es enorme. Mientras en las filas de los social-demócratas y demás organizaciones políticas reina la apatía, los sindicatos organizados antipolíticos rebosan una vida intensa. Y esto sucede cuando el gobierno zarista no contento con haber asesinado a 30.000 hombres estadísticos del periódico Pétrolev, de haber encarcelado obreros por millares y haberles enviado en masa a los presidios de Siberia, amenaza todavía con conducirlos ante los consejos de guerra por los delitos de huelga y de desertión.
N. ROGDAEFF

(Continuara).